



Diputado Germán Verdugo expresó que no ha sido fácil adaptarse al Congreso debido a que no existe el respeto que existía antes, aunque recalcó que regreso con la misma postura de siempre que es el servicio a las personas.

DIPUTADO GERMÁN VERDUGO SOTO:

“El proyecto de Escuelas Protegidas va a ayudar, pero esto no se soluciona con una ley”

• Respecto a los problemas de convivencia, dijo que la solución es con las comunidades educativas y los profesores, quienes deben recibir herramientas, recuperar su autoridad y el respeto de todos.

POR MARÍA FRANCISCA GARCÍA BASCUÑÁN

FOTOS EDUARDO CORVALÁN MUÑOZ / EQUIPO PARLAMENTARIO CONGRESO

TALCA. En el marco de la semana distrital, Diario La Prensa conversó con el diputado Germán Verdugo Soto, quien volvió nuevamente al Congreso luego de haber perdido su elección tras llevar tres períodos en este mismo cargo y en donde hoy es parte de la Comisión de Educación, uno de los rubros claves de su carrera política y de servicio público. El parlamentario, quien estuvo alejado del mundo político y se acercó al campo, que es el corazón de la Región del Maule, señaló que no ha sido fácil volver a la

vorágine porque extraña esa tranquilidad y la felicidad de compartir con sus nietos y llevar una vida familiar más serena y que también ha sido duro porque el ambiente ha cambiado en el Parlamento y le afectan las faltas de respeto que observa diariamente, no obstante, él está nuevamente en esta palestra para servir a las personas, por lo cual aseveró que volvió con la mismo compromiso. Asimismo, en su rol como integrante de la Comisión de Educación en el Congreso, abordó temas claves del rubro, revelando

lo que cree que es necesario para revertir la crisis existente, que se ha visto recargada con los problemas de convivencia que han llegado a ser extremadamente violentos.

¿Qué le hizo volver a este mundo tan ajetreado?

“Me hicieron varias propuestas. Unos querían que fuera candidato a senador y otros a diputado, al final accedí a lo último, porque me di cuenta de toda la experiencia que tenía durante tantos años en el servicio público, en la municipalidad. Primero como aboga-

do, luego como secretario municipal y después como alcalde, donde me tocó conocer una realidad que no siempre se conoce en profundidad.

¿A qué se refiere?

“En ese tiempo, la ciudad tenía una cantidad de poblaciones marginales. Había montones de medias aguas. Entonces, toda esa realidad a mí me golpeó mucho. Y me involucré, justamente, en la solución de esos problemas, tanto como secretario municipal y después como alcalde. Y logra-

mos terminar con las medias aguas”.

¿Cómo logró esto?

“Fue con la ayuda providencial, porque no puede ser de otra manera. Yo no era alcalde de gobierno, pero nunca fui de oposición. Me comprometí justamente con eso, gracias a un proyecto que a todos a quienes se lo planteé, me dijeron que era imposible. Teníamos alrededor de 800 familias que tenían la caseta sanitaria y la media agua bastante deteriorada. Y empecé a plantearlo.

Llegué hasta la subsecretaría de Ministerio y era imposible. No había ninguna posibilidad de eso pero yo seguí con la idea. En ese proceso, el Papa Juan Pablo II vino a celebrar el jubileo y se me ocurrió hablar con el obispo de esa época, Horacio Valenzuela, a quien le dije: ¿Qué le parece que celebremos el jubileo del año 2000 construyendo las viviendas que nos faltan y terminando con las medias aguas? Él se entusiasma y me dijo: ¿Y qué hay que hacer? Le respondí: mire he conversado a todo nivel, incluso con la fundación que tenía la construcción de viviendas y no me ha ido bien. El único con el que no he hablado es con el ministro, así que le dije: vaya a hablar con el ministro. Va a ir usted solito y le va a plantear esto como una idea que usted tiene y partió. Llegó y el día de regreso, nunca se me va a olvidar, es una cosa que tengo grabada, porque todo el mundo me decía que era imposible. Me llamó y me dice: creo que me fui bien, porque el ministro me dio su teléfono personal. Entonces, dije yo: póngase a rezar. Y pasaron cuatro o cinco días y me dice que este proyecto está aprobado y ahí se construyeron las viviendas que faltaban”

¿Y esto fue lo que motivó a regresar nuevamente a esta carrera política?

“Claro. El ver que se pueden conseguir cosas, pero es diferente, porque en la municipalidad uno toma las decisiones. Uno tiene una cantidad de recursos que son enormes hoy, para poder destinarlo a la solución del problema. En ese momento no lo teníamos. Teníamos una municipalidad bastante pobre. Fue una situación muy curiosa, porque perdí la elección de alcalde, por alguna razón por una torpeza que cometí a firmar por un partido”.

¿Y qué lo hizo volver y presentarse como candidato por primera vez al Congreso?

“Ahí tuvo que ver el obispo Carlos González. Me llamó la noche cuando perdí la elección y me dice, ¿cómo estás? Yo respondí Mal don Carlos, perdí. Él me dice: ¿Qué has perdido? ¿Cuánto votos sacaste en la elección anterior? Tanto tenía y me dice: ¿ahora cuánto sacaste? Eso es perder o ganar. Ganaste, pues. Yo le dije: Pero perdí la alcaldía, de que me sirve ganar votos. Entonces me dijo: descansa porque te van a llamar para otras responsabilidades. Bueno, después pasó eso. Me llamaron y fui diputado durante tres períodos, hasta que perdí la última elección. Y ahora me empezaron a llamar para que volviera. Siempre me habían llamado de otros partidos, pero al final terminé siendo candidato por el Partido Nacional Libertario y ahí estoy en el Congreso, en la Cámara nuevamente, pero me ha costado mucho ambientarme”.

¿Por qué?

“Porque es distinto el ambiente. Antiguamente, había un ambiente de respeto entre las distintas bancadas. Teníamos diferencias y discusiones bastante fuertes, pero respetuosas. Hoy, es distinto. Hay situaciones que son lamentables. A mí me afecta, porque pienso que la responsabilidad del cargo obliga a eliminar ciertas actitudes que no corresponden, dado el nivel jurídico en el que nosotros nos encontramos”.

Entonces ¿Con qué postura volvió?

“Con la misma de siempre. A mí lo que más motiva es el servicio público. La política tiene que estar al servicio de las personas, a servicio de la gente. Eso es lo que aprendí y lo que hice siempre desde la municipalidad y me quedé con eso. Entonces, la política por la política ¿Qué sentido tiene? Entonces, claro, hay una lucha por el poder, pero ¿El poder para qué? Si se pierde, si no se tiene el sentido del servicio público. Esa es la mayor responsabilidad. Ahora me estoy ambientando nuevamente, pero me ha costado. Yo conocí una Cámara de Diputados totalmente distinta a lo que tenemos hoy día”.

Y en cuanto a su labor ¿cuáles son los proyectos que espera impulsar?

“Yo siempre he impulsado la educación. Como siempre, en la Comisión de Educación, que era lo que yo más conocía. Pues, yo administré una cantidad de establecimientos educacionales, escuelas de párvulo, escuelas básicas, técnicos profesionales y enseñanza media, en fin, estaba totalmente involucrado en eso, porque era la responsabilidad más importante que tenía la municipalidad y que tiene todavía. Por eso, construimos la cantidad de escuelas nuevas que ustedes conocen. Ninguna comuna tiene la infraestructura educacional que tiene Talca”.

Bueno, desde hace un tiempo se habla de una crisis en la Educación, que se ha acrecentado por los problemas de Convivencia Escolar ¿Qué piensa al respecto?

“Creo que la municipalidad no tiene conciencia de la importancia. Es la responsabilidad más grande que tiene. Yo me reuní todos los meses con los directores, visitaba las escuelas e iba a la hora del almuerzo a ver si los niños comían. Incluso en esa época, siendo ministra de Educación, Mariana Aylwin, le pedí que me entregara la mitad de los recursos que le pagaba el concesionario a la municipalidad y yo me hacía responsable de entregarle la alimentación a los niños, pero dijo que no, que era imposible, que se había calculado mal. ¿Cómo iba a calcular mal? Yo tenía claridad, de los niños en esa época”.

Otro tema que siempre está presente en la educación es la calidad ¿Cree que el Sistema de Admisión Escolar fue un error?

“Sí, eso fue un desastre. Ha contribuido a que los niños no estén a gusto en sus colegios. Eso provocó realmente parte de todo el problema que tiene la educación hoy día. Todavía no se presenta nada..., pero tiene que haber un cambio”.

¿Cree que esto haya originado también el problema de convivencia escolar de hoy?

“Exactamente. Esta cosa se malinterpreta, pero yo creo que en educación hay que discriminar por una razón muy sencilla. Hay niños que necesitan mucha más atención que otros. En cambio, si todo el curso se considera parejo y similar, eso trae un montón de conflictos, porque los niños no se sienten satisfechos ni contentos. Y los otros, que están más avanzados, sienten, que podrían lograr más. Entonces, para mucha gente esto es discriminador, pero es discriminación positiva para darle más al que necesita más apoyo y eso, es lo que se perdió con todas estas modificaciones que se hicieron”.

Con todo lo que ocurrió en Calama. La muerte de una profesora a manos de un estudiante. ¿Qué se ha hecho para frenar esto?

“Está el proyecto de Escuelas Protegidas que va a ayudar, pero esto no se soluciona con una ley. La ley ayuda, entrega herramientas, entrega instrumentos, pero lo que falta es solucionarlo. Son los profesores. A ellos son los que hay que entregarles apoyo y reconocerles la autoridad. Reconocer el valor que tienen porque el sacrificio que hacen actualmente es enorme. Los chiquillos tienen otras actitudes que han influido en los cambios sociales que se han dado. Hay que conocer la realidad. Yo quiero saber qué piensan los profesores, qué proponen. Eso es lo más importante”.

¿Y qué cosas le han propuesto?

“Ellos proponen modificar todas estas cosas que han perjudicado a la educación. Por ejemplo, el tema al cual llaman tómbola y también, tratar de recuperar la autoridad que tenían, porque han perdido eso. Antiguamente, no estaban celulares ni había ese tipo de cosas. Ahora todo el mundo ataca con sus celulares”.

Usted mencionó que proyecto Escuelas Protegidas ayudará, pero se critica la normativa diciendo que se vulneraría a los estudiantes ¿Qué piensa de eso?

“Esto no vulnera a los niños. Al contrario, defiende a los niños, porque lo que pasó es una cosa muy trágica y violenta. Y creo que eso repercutió en todos los colegios, porque es una cosa que pu-



En su rol como integrante de la Comisión de Educación, se ha reunido con directores de establecimientos educativos y seguirá haciéndolo para conocer de primera fuente la realidad que viven y poder apoyarlos.

diera suceder. Los chiquillos tienen que entender que tienen que respetar al profesor. No es fácil, porque ahora se ha perdido el respeto incluso en la casa. Entonces, esa parte, ya no es educación, sino formación. Entonces, para eso hay que adecuar los planes, los programas y abordar el problema actual, pero desde la realidad. No puede un parlamentario... hacer una ley con el ministerio o lo que sea, se tiene que hacer con las instituciones y con los profesores. Si no lo hacemos así, no vamos a lograr invertir el problema”.

¿Cómo se puede hacer?

“Creo que la comunidad tiene que entender que la escuela es fundamental, que los profesores tienen

una responsabilidad enorme y que debemos tenerle respeto, tanto en el aula como fuera. Por eso, yo primero quise empezar a reunirme con algunos profesores y tengo reuniones pendientes con otros, porque quiero que me informen qué cosas hay, lo que está sucediendo y lo que ellos piensan que es lo adecuado. Esto tiene que ser a todo nivel. Los profesores tienen que recuperar el respeto de la comunidad, el respeto de la escuela y el respeto de la autoridad. Eso es lo que yo pienso, ahí está lo básico. Son ellos los que están desde la mañana y todo el día viendo e interviniendo con los niños. No tienen por qué, no les corresponde, pero lo hacen porque tienen, la mayoría, una vocación tremenda”.

